

# Celebremos la navidad

Lucas 1:46-55

Pastor Eddie Ildefonso

Como todos aquí sabemos, en solo unos días nosotros estaremos celebrando la navidad. Todos aquí estaremos celebrando el nacimiento de Jesucristo. Existen muchos que no celebran la navidad por lo que es, es decir no celebran el nacimiento de nuestro Rey y Salvador Jesucristo. Algunos no la celebran porque no le han aceptado o porque declaran no creer en una deidad; declaran no creer en Dios, y a estos nosotros le conocemos como los agnósticos.



Pero desdichadamente también existen muchos creyentes que no celebran la navidad porque dicen que Cristo no nació en día 25 de Diciembre; les puedo decir con toda autoridad que ellos tienen la razón. La fecha exacta del nacimiento de Cristo es desconocida.

En el 180 d.C. Clemente de Alejandría escribió que se pensaba que el nacimiento de Jesús fue Abril 21 o Abril 22, o quizás en Mayo 20, dependiendo a quien se le preguntaba. La mayoría creía que Jesús nació alrededor del tiempo cuando el pueblo judío celebraba las pascuas, y este era el tiempo cuando los pastores estaban afuera en sus campos, y no en un mes de invierno como lo es Diciembre.

¿Pero por qué entonces se celebra el nacimiento de Cristo el día 25 de Diciembre? La razón es porque alrededor del cuarto siglo la iglesia occidental decreto que la navidad se celebraría en esa fecha. Existen dos razones por esta decisión, la primera fue que nadie sabía la fecha exacta; la segunda fue porque en esa fecha se celebraba una fiesta pagana, y para negar la importancia de dicha fiesta, la iglesia adopto celebrar el nacimiento de Jesucristo.

Aquí entonces es donde comienza la polémica dogmática; aquí es donde comienza la controversia entre el mismo pueblo de Dios. Si encuentras que no puedes superar estas dos cosas, te daré en el día de hoy la respuesta para que la puedas superar. La respuesta es simple, y es algo que seguramente ya muchos de ustedes han concluido, la respuesta es que lo que importa no es la fecha. Si Dios hubiese querido que supiéramos la fecha exacta, entonces Él nos lo hubiese dicho, así que lo que importa no es la fecha, lo que importa es celebrar y recordar el nacimiento de nuestro Redentor. ¿Cómo debemos celebrarlo? Pasemos ahora a la Palabra de Dios.

**Lucas 1:46-55** - *Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; <sup>47</sup> Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. <sup>48</sup> Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he*

*aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.<sup>49</sup> Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre,<sup>50</sup> Y su misericordia es de generación en generación A los que le temen.<sup>51</sup> Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.<sup>52</sup> Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes.<sup>53</sup> A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos.<sup>54</sup> Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia<sup>55</sup> De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre.*

No sé cuantos se han dado cuenta de los comerciales en el televisor, la radio, y todos los anuncios en los periódicos y catálogos, pero todos dicen más o menos lo mismo. Todos los anuncios están hechos con el propósito de vender mercancía en esta fecha tan especial para todos nosotros. Esta fecha cuando celebramos el nacimiento de Cristo Jesús que nosotros llamamos la navidad. En el mundo, esta fecha tan especial se ha convertido en un día de negocio, un tiempo donde las industrias obtienen grandes ganancias a causa de todas las ventas.

En otras palabras, el mundo esta lentamente, pero seguramente, remplazando el verdadero significado de la navidad por regalos materiales. El mundo esta remplazando el verdadero significado de la navidad cual es la celebración del nacimiento de Jesús por lo material. El mundo ha cambiado el verdadero regalo que Él nos trajo, salvación y vida eterna, por regalos y objetos corruptibles y no duraderos. El mundo ha querido remplazar la luz del mundo (**Juan 8:12**) con guirnaldas de lucecitas. Pero por mucho que traten, por mucho que se esfuercen, nunca lo podrán cumplir. Les digo que nunca lo podrán cumplir porque hagan lo que hagan y digan lo que digan, el nacimiento de Cristo Jesús fue el acontecimiento más grande que este planeta ha presenciado. El nacimiento de nuestro Señor y salvador ha sido el único acontecimiento que ha impactado, y continuara impactando al mundo desde su inicio hasta el fin. El mundo puede hablar y decir todo lo que quiera, pueden negar su existencia, divinidad, gloria y poder, pero la realidad del caso es que todos en el mundo miden el tiempo de la misma manera, a.C (antes de Cristo) y d.C (después de Cristo).

Desde el comienzo del mundo nunca ha existido y nunca existirá un hombre capaz de dividir permanentemente la historia tal como nuestro Señor lo ha hecho. En este mundo lleno de maldad y confusión en ocasiones es fácil perder de vista la meta, en ocasiones se nos hace fácil desviarnos del verdadero camino a causa de seguir los caminos de este mundo, pero como Cristianos debemos tener mucho cuidado. Cuidar de no perder de vista el verdadero camino (**Juan 14:6**.) En estos versículos que leímos en el día de hoy encontramos una gran enseñanza de cómo debemos celebrar la navidad. De estos versículos aprendemos en lo que debemos concentrarnos y cual debe ser nuestra actitud como el pueblo de Dios.

Pero, ¿en qué debemos concentrarnos? Debemos concentrarnos en la salvación del hombre. En la Palabra de Dios leemos: *“Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; <sup>47</sup> Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.”* Ahora, quiero que nos fijemos bien en lo que se concentro aquí Maria después de que el ángel Gabriel le dijo que ella seria la madre de Jesús (**Lucas 1:30-31**.) Fíjense bien que ella no se puso alegre al aprender que seria madre, es más, su primera reacción fue de preocuparse, pero luego de aprender el propósito de Dios en su vida lo acepto (**Lucas 1:38**.) Maria dejo de concentrarse en lo que se pudiese decir, dejo de concentrarse en las cosas de este mundo, Maria se concentro en la salvación de su alma. El gran problema que existe entre los creyentes es que muchos no se concentran en el significado de la navidad; no se concentran en que se esta celebrando el día cuando nuestro Rey y Salvador nació en este mundo

de maldad (**Lucas 2:10-14.**) Muchos han perdido de vista el significado que esta fecha conmemora y solo saben discutir que si es la fecha exacta, o que si no es la fecha exacta y demás.

Otros han remplazado esta celebración del nacimiento del redentor por grandes banquetes, y regalos materiales. Han hecho de esta fecha una ocasión para reunirse, embriagarse y hacer muchas otras cosas que saben muy bien que no le agradan a Dios (**Santiago 4:17.**) Como les dije, muchos han perdido de vista la salvación que Dios le ofrece al mundo a través de Jesús. Pero aun en estos momentos el verdadero creyente puede ser la diferencia (**Romanos 8:28; Hechos 26:18.**) Como verdaderos creyentes es nuestra responsabilidad recordarle a todos aquellos que celebran esta fiesta por lo que es, recordarles que lo que se celebra es el nacimiento del **Rey de Reyes y Señor de Señores.**

¿En qué debemos concentrarnos? Debemos concentrarnos en nuestra relación con Dios. En estos versículos que estamos utilizando en el día de hoy vemos que Maria dice: ***“Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.”***<sup>49</sup> ***Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre.”*** En estos versículos existe una gran lección para todos; lo que Maria esta haciendo aquí en esencia es que ella esta reconociendo cual era su verdadera condición ante Dios. Esto es algo que muchos en el pueblo de Dios tienen que hacer. Digo esto porque existen muchos creyentes que piensan o se convencen de que ellos son perfectos y rectos ante Dios, pero la realidad del caso es que si piensas de esa manera estas muy lejos de la verdad (**Romanos 7:18-19.**)

Lo que se encuentra con mucha frecuencia en las iglesias es que las personas piensan estar bien con Dios porque han dividido los pecados. Muchos han dividido el pecado en dos categorías; **el pecado aceptable** y **el pecado mortal**, algo que no existe en la Palabra de Dios. Para Dios el pecado es pecado y no existe área gris alguna. Otros piensan que cuando se refiere a los pecadores solo se esta refiriendo a los asesinos, a los ladrones, a los violadores, y demás. Por supuesto que no podemos ignorar a ese grupo de personas que también existe que piensa que por pertenecer a una religión, por atender a los servicios, y por aparentar ser santos, que ellos no pueden ser considerados pecadores.

Si encuentras que lo que he dicho refleja de la manera que piensas o actúas, entonces estas a tiempo de reconocer que estas pensando y actuando mal (**Romanos 3:23.**) En el día de hoy aprende de la humildad demostrada por Maria; reconoce que eres pecador, y dale gracias a Dios por haberse fijado en tí. Dale gracias a Dios que no siendo merecedor Él envió a su hijo unigénito para limpiarte y redimirte de ese pecado (**Colosenses 1:13-15.**)

¿En qué debemos concentrarnos? Debemos concentrarnos en Su misericordia. Continuando con nuestro estudio de hoy también vemos que Maria dice: ***“Y su misericordia es de generación en generación A los que le temen.”*** Esto aquí reesforzó el punto que les acabo de hacer, Dios ha demostrado su gracia y misericordia hacia nuestra condición pecadora. Ese nacimiento de ese niño que celebramos en el día de hoy marca el inicio de la salvación del hombre. Ese niño se hizo hombre solo para morir en una cruz por el pecado del hombre, para morir en una cruz por los pecados suyos y míos (1 Pedro 2:24.) Así que en el día de hoy démosle gracias a Dios, **porque a pesar de nuestra infidelidad, a pesar de nuestra indiferencia, a pesar de nuestra rebeldía,** Él abrió su corazón y por Su misericordia **nos escogió, nos justificó, nos perdonó, nos santificó y nos glorificó** en Cristo (**Hebreos 10:10; 1 Corintios 1:30.**) En aquél pesebre, Dios le mostró al hombre Su infinita misericordia (**1 Juan 4:10.**)

¿En qué debemos concentrarnos? Debemos concentrarnos en su perfecta y divina justicia. Fíjense bien como lo dice aquí Maria, aquí leemos: “**Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.**”<sup>52</sup> **Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes.**”<sup>53</sup> **A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos.”** Jesús no vino a este mundo porque el mundo estaba lleno de personas rectas y santa, Él vino a un mundo lleno de injusticias, de abusos, de violencia, y de personas perversas y malas. Pensemos en esto por unos segundos, ¿encontramos a este grupo de personas en el mundo? Claro que si, y en ocasiones algunos de nosotros caemos en sus manos. En ocasiones somos difamados, somos abusados, y somos heridos por ese grupo. En ocasiones clamamos y decimos, ¿asta cuando Señor? Pero hermanos tal como Dios hizo justicia en el pasado, Dios hará justicia en nuestro futuro. María expresa que un día, como en el pasado, pero de manera definitiva, los culpables serán derribados (**Apocalipsis 2:23; 20:12.**) En esta sección del cántico de Maria encontramos la esperanza de que Cristo, como Rey de Reyes establezca Su reino donde reinara la justicia para todos.

**¿En qué debemos concentrarnos? Debemos concentrarnos en Sus promesas.** En estos versículos finales leemos: “**Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia**”<sup>55</sup> **De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre.”** Aquí Maria hace memoria de lo fiel que Dios ha sido con Su pueblo, aunque ellos le habían dado las espaldas, aunque ellos se habían rebelado, Dios se mantuvo fiel a las promesas que le hizo a Abraham (**Génesis 17:1-7; Mateo 1:1; Gálatas 3:29.**) En este mundo existen muchos que hacen promesas, y las mantienen, pero también existen muchos que hacen promesas para luego no cumplirlas.

Desdichadamente son pocas las personas que guardan su palabra y cumplen lo que prometen, pero eso no es el caso cuando se trata de Dios. Si algo podemos ver claramente y a primera vista en la Biblia, es que a pesar de la rebeldía e infidelidad del hombre, Dios ha cumplido sus promesas. De una cosa que todos podemos estar seguro es de que Dios cumplirá toda promesa hecha a los que le aman (**Deuteronomio 7:9.**) Si crees en Jesucristo como tu Salvador personal, entonces tienes la promesa de que vivirás con Él para siempre (**Juan 3:16.**) Navidad es un mensaje de confianza para nosotros, pues así como Dios cumplió puntualmente su promesa de enviar a su Hijo por nosotros, Él cumplirá todas las promesas que son nuestra poderosa y única fuente de apoyo de nuestra fe.

**Para concluir.** Si en lo único que te puedes concentrar en el día de hoy es que Jesucristo no nació el 25 de Diciembre, entonces has fallado el blanco. El nacimiento de Jesús debería ser celebrado todos los días por todo creyente, pero esto es algo que no sucede así. En el día de hoy no te cohibas de celebrar Su nacimiento, no permitas que una fecha detenga tu devoción y alabanza. Dejemos de concentrarnos en la exactitud de la fecha, y concentrémonos hoy en lo importante.

Del cántico de Maria aprendemos que lo importante es que nos concentremos en la salvación del hombre. Del cántico de Maria aprendemos que lo importante es que nos concentremos en nuestra relación con Dios. Del cántico de Maria aprendemos que lo importante es que nos concentremos en su misericordia. Del cántico de Maria aprendemos que lo importante es que nos concentremos en su perfecta y divina justicia. Del cántico de Maria aprendemos que lo importante es que nos concentremos en Sus promesas. Recuerda que la navidad no es acerca de una fiesta, la navidad no es acerca de un regalo material, la navidad no es acerca de un arbolito, y definitivamente no es acerca de santa claus o los reyes magos. La navidad es acerca del nacimiento de nuestro redentor. Celebremos la navidad por lo que es, celebremos la navidad

exaltando Su gloria; celebremos la navidad dándole gracias; celebremos la navidad dándole a Él toda nuestra devoción.